

Que sea, sin embargo, fiel intérprete de los signos de vida y de gracia que el Espíritu no deja de mostrar a lo largo del camino. Envía tu Espíritu sobre nosotros para que nuestra comunidad sepa vivir como compañera de camino de los hombres y las mujeres de nuestro tiempo. Hazla testigo abierto y solidario: Iglesia que anuncia sin miedo que Cristo ha resucitado. Iglesia abierta, que vive relaciones gozosas con las demás iglesias y culturas.

COMENTARIO Jesús es nuestro camino . En el Antiguo Testamento la palabra «camino» no sólo era un lugar por donde transitar para trasladarse. Poseía un profundo sentido religioso. Camino hace referencia a la dimensión religiosa de la persona. Simboliza los pasos que da el creyente y la forma de comportarse para llegar a Dios: practicar la justicia y la misericordia, amar, guardar los mandamientos... Quien sigue «el camino» de Dios adquiere la felicidad, la vida y la paz. Cuando se desarrollaron las primeras comunidades cristianas, existían unos grupos religiosos que afirmaban que creer consiste en reflexionar mucho y tener profunda sabiduría. Pero los primeros cristianos habían aprendido de Jesús de Nazareth que el creyente debe pasar por esta vida haciendo el bien, acogiendo a los necesitados, perdonando... Para los primeros discípulos la fe no eran sólo palabras e ideas, sino acciones muy concretas. Cuando describen a Jesús como «camino, verdad y vida», están diciendo que hay que ser creyentes a semejanza de Jesús, que pasó haciendo el bien.

SABÍAS QUE... Abba. Jesús de Nazareth introdujo una nueva forma de dirigirse a Dios: «Abba». Es una antiquísima palabra hebrea que significa «papá». La raíz de esta palabra ya era conocida por el pueblo de Israel, aunque nunca la utilizó para dirigirse familiarmente a Yahvé. **Adán y Abrahán** De esta antigua raíz deriva también la palabra Addán (Adán), que fue el padre de todos los hombres. Y Ab-ba-raham (Abrahán) que fue el padre del pueblo de Israel y el primer creyente.



ORACIÓN

Señor, gracias por enseñarnos a caminar por la vida poniendo ilusión y esfuerzo. Gracias por los momentos de felicidad que hacen más llevadero el camino de cada día. Gracias por las personas que nos acompañan, por quienes nos dicen una palabra de ánimo, y por quienes nos ayudan cuando estamos cansados y no podemos más. Gracias porque Tú estás siempre orientando nuestros pasos. Y porque eres el camino que conduce al corazón de Dios.

Web Santa Clara: www.parroquiasantaclara.com

DONATIVOS EN CUENTA PARROQUIA. 2095 3188 03 1094524625



COMUNIDAD DE SANTA CLARA SANTA KLARA KOMUNITATEA

Lectura del santo evangelio según san JUAN 14,1-12

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

—No perdáis la calma, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas estancias; si no, os lo habría dicho, y me voy a prepararos sitio. Cuando vaya y os prepare sitio, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros. Y a donde yo voy, ya sabéis el camino.

Tomás le dice: —Señor, no sabemos adónde vas. ¿Cómo podemos saber el camino?

Jesús le responde:

—Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto. Felipe le dice: —Señor, muéstranos al Padre y nos basta. Jesús le replica: —Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: «Muéstranos al Padre»? ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras. Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre en mí. Si no, creed a las obras. Os lo aseguro: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aun mayores. Porque yo me voy al Padre.

Palabra del Señor

POBRE DIFERENTES

La pobreza se mide hoy con una pasmosa exactitud, y los datos resultan descorazonadores, a pesar de los buenos propósitos de los estados de las Naciones Unidas por rebajar los índices de pobreza. Según el Banco Mundial 1,25 dólares al día para vivir es la línea roja que el 20,6% de la población mundial no puede alcanzar, considerando a esas personas en situación de extrema pobreza. En la orilla opuesta se encuentran los niveles de riqueza, con sus cifras escandalosas. Los datos hablan y gritan el silencio de los que callan: unos porque no son escuchados, otros porque no les conviene hablar. A pesar de las cifras objetivas, la pobreza es sobre todo un término relativo: hay pobres en la medida en que hay ricos, y hay ricos porque otros son más pobres. El problema de los números es que, además de ser fácilmente manipulables, ocultan a las personas numeradas por ellos. Si miramos a las personas pobres de hoy podemos señalar dos grupos especialmente grandes y cercanos a nosotros, porque el que pasa necesidad no está al otro lado del televisor sino de la ventana de nuestro salón. Los refugiados que llenan los campos en África, o huyen de la violencia en Latinoamérica, de la guerra en el Oriente Próximo o de la miseria en Europa del Este, son los mismos que quieren inmigrar a Europa y esperan o se juegan la vida para hacerlo tras una valla, en una playa, dentro de un camión o dejándose todos sus bienes en el billete de un avión. Ellos son diferentes que vienen de fuera, y por haber nacido en un lugar distinto son pobres. Por otra parte, están los que son de aquí pero aquí no tienen trabajo y, en su lugar tienen deudas, hipoteca, colas en las Oficinas de Empleo y en los Servicios Sociales.

Se han convertido en los espigadores que, esperando y jugándose su estima a la puerta de los supermercados, rebuscan y recogen comida entre los desechos de los contenedores. Ellos son también los diferentes entre nuestros vecinos, que por haber tenido una suerte especialmente mala son pobres. El refugiado es el inmigrante que se acerca a nuestra casa; el espigador es el parado de casa del que nos alejamos: ¡Pobres diferentes! Diferentes pobres por ser diferentes.

La pobreza tiene muchas causas, pero en su raíz están las diferencias que generamos injustamente: económicas en gran medida, pero además sociales, educativas, de origen, de oportunidades. Aunque los pobres estén muy cerca de nosotros, nos son extraños porque nos son diferentes. *Juan Velázquez Revista Eucaristía*

RENUEVA, SEÑOR, EL ROSTRO DE TU IGLESIA

Hazla discípula: Iglesia de la escucha, capaz de contemplación y gratitud.

Comunidad viva que se alimenta con la Palabra y el Pan.

Iglesia del domingo que resplandece en el rostro de la gente.

Envía tu Espíritu sobre nosotros para que seamos una comunidad de discípulos del Evangelio.

Hazla sinodal: Iglesia hecha de relaciones, rica en carismas y ministerios. Perdónala si se deja maltratar por divisiones y envidias, si no sabe comunicarse con el lenguaje del amor. Envía tu Espíritu sobre nosotros para que seamos signo del Dios de la comunión y el compartir. Hazla compañera de viaje: Iglesia que vive dentro de su tiempo.

Iglesia que comparte los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de la humanidad.

Haz que no escuche a los "profetas de calamidades" que ven por todas partes signos de muerte.